

Aunque las clínicas me producen cierta dentera, aquella tarde en que recorrí la de don Rafael fue deliciosa, y es que el amplio edificio que la protege tiene también para los familiares y los amigos su hidalga versión manchega.

Cuando de regreso seguía la carretera de Madrid, entre mis muchas satisfacciones, me rondaba una pena. ¿Por qué, me preguntaba, no habré consultado con el doctor Mazuecos? Ahora resulta que el gran escritor es, sobre todo, un gran médico, un gran clínico y un gran cirujano. ¡Rediez, que tío!

Gregorio Altube

Sres. D. Juan Nieto, D. Ramón Alcázar,
D. Lucio Sahagún y D. Frutos López
Comisión Organizadora del Homenaje al
Dr. Mazuecos.
c/o. Imprenta Vda. de Moisés Mata
Gral. Primo de Rivera, 4
Alcázar de San Juan (C. Real)

Distinguidos señores:

El doctor Mazuecos tiene la gentileza de irme enviando los fascículos, incomparables en todos los aspectos, que nacen de su pluma y de su humanidad.

A mi regreso de viaje, me encuentro en casa con el número XVIII y, con él, una nota de esa Comisión Organizadora del Homenaje, que viene fechada en Octubre, pero que espero me de tiempo aún para adherirme a ese homenaje que se le ofrece.

No sé en qué forma ni de qué manera se va a llevar a cabo dicho homenaje. Sólo puedo decirles que me adhiero si hay tiempo para ello al mismo, en cualquiera de las formas en que se haya previsto. Díganme por favor cómo puedo colaborar y cuál puede ser mi aportación.

También deseo expresarles mis deseos que si este homenaje culmina con alguna manifestación pública o íntima en un acto determinado, deseo manifestar con mi presencia mis sentimientos hacia la obra y la personalidad de este gran alcazareño, que es decir como gran manchego y gran español, que es el doctor Mazuecos, a poco que me sea posible. Espero, pues, sus estimadas noticias para sentar esta adhesión que es ya firme desde este momento.

Conste, queridos señores, que no soy ni manchego ni alcazareño. Soy un simple viajero barcelonés y que comprendo cuánto vale para la vida social de un país contar con hombres como el doctor Mazuecos.

Nada más. Disculpen las posibles molestias y acepten la expresión de mi consideración y estima con mis mejores saludos.

Jaime Antón Suñé